



**Por Uwe Rohwedder G.**  
*Director Escuela de  
 Arquitectura Universidad  
 Central de Chile*

**E**l reciente Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) que dio a conocer la Cámara de la Construcción y donde 93 comunas fueron evaluadas en dimensiones como vivienda, medio ambiente, conectividad y movilidad, entre otros, no

# Índice Calidad de Vida

hace más que reafirmar que las ciudades necesitan urgentemente mejorar aquellas condiciones que inciden en la calidad de vida que entregan a sus habitantes.

Solo basta recordar los llamados guetos verticales en Estación Central y que es un ejemplo de una tendencia que se replica en otras comunas del país, donde las densidades habitacionales llegan a ser desmedidas, mientras crece el deterioro en la calidad de vida de los usuarios. Lo mismo pasa cuando la planificación urbana no considera aspectos como las áreas verdes, la accesibilidad al comercio y otros.

Situaciones como estas, no deben ocurrir. Por lo tanto, más allá de las voluntades o de buscar un culpable, el

problema debe mirarse a largo plazo partiendo por un mayor conocimiento de las personas respecto a la calidad de vida de sus ciudades y de sus propias viviendas. Un camino viable es educar sobre estos temas a los niños durante su etapa escolar. En la práctica, ese futuro cliente no comprará cualquier departamento en el mercado y obligará a las inmobiliarias a mejorar todos los estándares. Por otro lado, también exigirá a las autoridades mejoras en su entorno.

En síntesis, educando tendremos ciudadanos más exigentes y empoderados sobre temas fundamentales para equilibrar la mente y el cuerpo en ambientes más sanos.